



11. 09 Angel Puppo (hijo), 70 Carlos Banfi, 71 Angel Banfi, 73 José Gutiérrez, 78 Alberto Quagliari, 74 Lorenzo Olaso, 76 Agustín Nicolini, 90, 90 Vicente Bozzo, 77 Angel Italo, 91.

(Continuado.)

**OTRA DONACIÓN.** Ha recibido el Oficinal Central de parte de la señora Elena II. de Galíndez. Consiste en un hermoso busto de Apolo, que viene a dotar a la clase de dibujo de un elemento supralor como modelo, que será de suma utilidad para los muchos alumnos que perfeccionan sus habilidades en el mundo del lápiz.

**ASAMBLEA PARROQUIAL.** El domingo tuvo lugar como lo habíamos anunciado, la asamblea parroquial de propaganda, en la parroquia Metropolitana, convocando la fiesta de estas reuniones para que se presentase en el local del Colegio Eclesiástico.

El local del Colegio Eclesiástico, punto de reunión de la Asamblea, estaba ocupado por unas 100 personas. A las 8 p.m. se inauguró el acto, pronunciando el señor presidente del Colegio doctor Pérez una elocuente y brillante disertación, dando a conocer el móvil de la asamblea, preconizando las excelencias y bondades de la obra de los Círculos y la necesidad de extender su acción regeneradora.

El local del Colegio Eclesiástico, punto de reunión de la Asamblea, estaba ocupado por unas 100 personas. A las 8 p.m. se inauguró el acto, pronunciando el señor presidente del Colegio doctor Pérez una elocuente y brillante disertación, dando a conocer el móvil de la asamblea, preconizando las excelencias y bondades de la obra de los Círculos y la necesidad de extender su acción regeneradora.

Así se nos ocurrió preguntar por el seno del nuevo húsped, y compareció el sacerdote. «Elito que para la mayor cariño, que quinientos pesos... (ondio atrocidad). No pareció que el vendedor apretaba demasiado los toros comprendiendo su duda que le sería fácil realizar un buen negocio a costa de nuestro temor capricho... Rebjó doscientos reales y aún no me decidió a cerrar el trato...»

Tanto dimes y dirites comenzaron a saltar, porque se vio claro que el hombre abrumado por la presión del jardín, y ver al sacerdote Oficio en su tocado, no decidió a ofrecer lo ultimo, 70 pesos, que fueron aceptados sin más regateo.

El hombre se marchó tranquilamente... Nosotros nos abrigamos bien, porque la mañana era de las dríadas, y nos lanzamos gozosos al jardín...

Había que ver la caravana mis hijos, locos de alegría y llenos de Ramón, que llevaba cogido por las alas el animalito; mi mujer, asida de mi brazo, mi hermano que una Pascua... yo mismo sintiendo la satisfacción del deseo cumplido. Parecía que ibamos a disfrutar de una fiesta magnífica.

Cuando llegamos a las orillas del estanque, vimos ese pedazo de cartón flotando en el agua. El sacerdote que acaba de comparar... era el milo.

Epijeto: Despedí al jardinero, y la marquesa pescó un catarro.

gaciones que hace para conseguirlo; ningún amigo de los que han querido mi casa dejó de recibir el consuelo de averiguar donde podría adquirir el dichoso cisne negro. Escribió multitud de cartas con el mismo objeto, y en fin aquello era una chiflada.

Pero, nada; Oficio continuaba descalabrado y de non, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me encanté, pensé, que era el cisne que yo quería, y como está en la humana naturaleza el desear con más ahínco las cosas más difíciles y de difícil conseguirlas, continuó para mi una obsesión el inconquistable cisne negro, y hasta sobaba con él.

Así, pues, señor, una mañana de invierno, a cosa de la noche, cuando acababa yo de abandonar las otoñales pláticas (como diría Cervantes) entre mi cuarto Papel, loco de alegría, y grita:

— ¡Papá! ¡Papá! ¡Ahí está uno que tras un cisne negro muy guapo y muy gordito! (Como Oficio).

Yo me enc

# Círculo Católico de Obreros

(SOCIEDAD DE SOCORROS MUTUOS)

CAPITAL SOCIAL EN 30 DE NOVIEMBRE DE 1900: PESOS 35,303,54

CALLE MINAS 240

## Beneficios que acuerda a sus asociados

1.º Asistencia médica—2.º Consultas entre los médicos del Círculo y aun con extraños en caso necesario—3.º Medicamentos, baños de todas clases, dentista y flebotomía—4.º Aparatos ortopédicos para la vista—5.º Subsidio Pecuario de \$ 0.00 diarios a los socios activos en caso de enfermedad con imposibilidad absoluta para el trabajo—6.º Médico para la esposa, hijos varones menores de 15 años, hijas mientras permanezcan solteras y para los padres mayores de 60 años que vivan en el mismo domicilio del socio. (Este beneficio no es aplicable a los inscritos que tienen en cambio 6 pesos para servicio de parteras en caso de alumbramiento)—7.º Servicio fúnebre conforme al Reglamento en caso de fallecimiento. El servicio consistirá en: Permiso de sepultura, panteón siempre que lo permitan las ordenanzas municipales, un cajón de mero de 1.ª clase, de codo, adornado con molduras y cruz de madera, seis candelabros con velas de 36 horas de duración, una cruz del mismo metal y taburete, luto al frente de la pieza, tiras de alfombra dentro de la misma, cortinado a una pieza y luto en la de la calle, carro fúnebre de 1.ª clase a dos caballos, una berlina de duelo y 8 coches para el acompañamiento—8.º Una misa en la Parroquia respectiva para la que se invitará a los socios y a la familia del fallecido—9.º Un velorio funeral anual en el mes de Noviembre para todos los socios, y familias de los socios fallecidos.

Los socios que no puedan asistir convenientemente en sus domicilios serán trasladados a una habitación de pago en un Hospital por cuenta del Círculo.

Los socios declarados crónicos recibirán \$ 10 mensuales y si desearon regresar a su patria nativa, el Círculo sufragará los gastos de reembarcación conforme al Reglamento.

Los socios tienen derecho a dar sepultura en los panteones del Círculo, a sus esposas, padres mayores de 60 años, hijos menores de 15 e hijas solteras que fallecieren, siempre que así permitan las ordenanzas municipales o disposiciones legales sobre la materia.

Los socios activos pagan un peso mensual y dos veces al año 60 centésimos para gastos funerarios. Los inscritos e inscritas solamente 60 centésimos mensuales.

## Consultorios Jurídicos

Los socios pobres del Círculo Católico de Obreros, pueden consultar gratuitamente a los siguientes abogados: doctor Antonio J. Rius, Plaza Independencia 21 (Norte); doctor Elvio Fernández, Rincón 227; doctor Vicente Ponce de León, Rincón 10; doctor Jacinto Casaravilla, Misiones 199; doctor Miguel Pérez, Mercedes 118.

## ESTABLECIMIENTOS CATÓLICOS

### DE ENSEÑANZA PARA VARONES

Colegio Seminario—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio pensionistas.

Colegio de la Sagrada Familia—Agraciada 217. (Véase el aviso).

Escuela Dámaso Larranaga, Cuareim 30.

Colegio Pío (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior.—Admite externos, pupilos y medio-pensionistas.

Iglesia del Reducto—Colegio Parroquial.

Colegio de la Inmaculada Concepción, dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayones). Mercedes 187.

Colegio de San Antonio—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. Se enseña, además de la instrucción elemental y la comercial, el latín, francés e italiano. Calle Minas entre Canelones y Maldonado.

Colegio Parroquial de San Francisco de Asís—Calle Solís 63.

Escuela de San Vicente de Paul—(Gratis) Calle Treinta y Tres.

Colegio Católico de San Vicente—Plaza San Agustín (Unión). Dirigido por los Hermanos de la Sagrada Familia.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús—Dirigido por los RR. PP. Salesianos, calle Mercedes 486, recibe medio pupilos y externos.

Talleres de Don Bosco—Estanzuela.

## Para señoritas

Colegio de Nuestra Señora del Huerto—Calle San José. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de las Religiosas Salesas—Convento de la Visitación, calle Canelones. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio del Inmaculado Corazón de María—Dirigido por las Hnas. Adoratrices—Mercedes entre Olimar y Egido.

Colegio de las Hermanas Teresas—(Compañía de Santa Teresa de Jesús).—Calle Solís 64. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Escuela Taller de María Auxiliadora—Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Canelones esquina Magallanes.

Colegio de las Religiosas Dominicas—Calle de Buenos Aires. Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de San José, dirigido por las Hermanas de la Misericordia—Calle Iglesia núm. 39 & 41 (Paso del Molino). Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana. Se admiten externas, medio-pupilas e internas. Calle Mariano García.

ACADEMIA DE LA ASOCIACIÓN DE ENSEÑANZA CATÓLICA PARA NIÑAS

En Montevideo—Para externas: Colegio del Purísimo Corazón de María y San Luis Gonzaga, calle Washington ibid. 64—Colegio de Santa Elena, Camino 8 de Octubre ibid. 116. Colegio de Nuestra Señora de Lourdes (pueblo Ituazú). Colegio de Nuestra Señora de Dolores, Marcelino Soárez 9.

Colegio de la Inmaculada Concepción, Nicanor 66.

## Lechería "La Pura"

DE

## OLAONDO Y CASTRO

Únicos especialistas en la preparación del VERDADERO KEFIR—recomendado como el mejor por todos los médicos.

Domicilio: MIGUELITE 93, ENTRE CUARIN Y VI

Teléfono: La Uruguayana 2434. Reparto a domicilio. Se atienden pedidos de campaña.

Esta casa expende KEFIR recetado por los médicos del Círculo Católico de Obreros.

## Almacén de Comestibles

### Y BEBIDAS

CLEMENTE GUTIERREZ  
CALLE MADRID 45 Y 47  
ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al ramo. Surtido especial en vinos y licores finos, lora, cristalería, té, café, etc.

Precios médicos. Se lleva a domicilio.

## AU CONFORMATEUR UNIVERSEL

### SOMBRIERIA

DE

## \* Luis Caviglia \*

Fabricación especial en sombreros para el clero

### ROPA BLANCA

Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRE

88 - RINCON - 8

MONTEVIDEO

### Carpintería

DE OBRAS Y MUEBLES

DE

## ANDRES ODDONE

305 — CALLE PIEDRAS — 305

Se hacen, se componen y se lustran muebles

a precios medios.

Se encarga de cualquier trabajo de escultura y figura en madera.

Se va a domicilio.

Montevideo

### HORARIO DE LAS MISAS

En los días de fiesta en las iglesias y capillas

DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano

CATOLICA—A las 5, 6 1/2, 6, 6 1/2, 7 7 1/2,

8 1/2, 9, 9 1/2, 10, 11, 12 de la mañana y

1 de la tarde.

SAN FRANCISCO—A las 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12,

de la mañana y 1, p. m.

CORDON—A las 5 1/2, 7, 8, 9, 10, 11, 12

1/2, p. m.

AGUADA—A las 5, 6, 7, 8, 9, 10 1/2 y 12 am.

IGLESIA DE LOS PP. BAYONÉS (VASCOS)—5, 6,

7, 8, 9 y 10.

CARIDAD (HOSPITAL)—VERANO: 6, 8 1/2 y 10;

INvierno: 6 1/2, 8 1/2 y 10.

NUESTRA SEÑORA LOURDES (CALLE PAYANDO)—

VERANO: 6 1/2, 8, 9 1/2 y 10 1/2; INVIERNO: 7, 8,

9 1/2 y 10 1/2.

COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL HOGAR—VERANO:

6, 7/2 y 9; INVIERNO: 8 1/2, 9 y 9 1/4.

CONVENTO DE LA VITACRISTAL (SALESAS)—VERANO:

6, 7 1/2 y 9.

SEMINARIO—5, 6 1/3, 6, 6 1/2, 7, 8, 9 y 10.

S. ANTONIO (CAPECHINOS)—5 1/2, 6, 7, 8 y 9 1/2.

SANTUARIO ECCLESISTICO—7 y 9.

ASILLO DE E. Y HUÁRNANOS—VERANO: 6 y 8 1/2;

INVIERNO: 6 1/2 y 8.

TALLERES DE DON BOCCO—VERANO: 6, 7 y 9;

INvierno: 6, 7 1/2 y 9 1/2.

SANTO DOMINGO (HERMANAS DOMINICAS) CALLE RIVERA—VERANO: 6 1/2 y 8 1/2; INVIERNO: 7 y 9.

MANICOMIO NACIONAL—VERANO: 6 y 8; INVIERNO: 6 1/2 y 8 1/2.

REDUCTO (PARROQUIA)—VERANO: 5 1/2, 7 1/2 y

1/2; INVIERNO: 6, 8 y 10.

POCIOS (PARROQUIA)—VERANO: 6 y 8 1/2; INVIERNO: 7 y 9 1/2.

UNIÓN (PARROQUIA)—VERANO: 5, 6 1/2, 8 y 10 cantada.

PASO DEL MOLINO (PARROQUIA)—VERANO: 4 1/2

8 y 9 1/2; INVIERNO: 5, 8 y 9 1/2.

CERRO (PARROQUIA)—VERANO: 7 y 8; INVIERNO: 8 y 10.

CAPILLA DE ATAHUALPA—VERANO: 7 y 9; INVIERNO: 7 y 9.

IGLESIA DE LOS PP. REDENTORISTAS (A. SICO)—

VERANO: 5 1/2 y 8 1/2; INVIERNO: 6

TALLERES DE CORREA LUNA HERMANOS

144—CAMARAS—144

MONTEVIDE O - Precio fijo

Teléfono: La Uruguayana 73.

## BOTIGA DEL PUEBLO

Calle Uruguay y esq. X

DE ANTONIO V. SANGUINETTI

Surtido completo de drogas. Especialidades extranjeras y farmacéuticas. Servicio especial en la preparación de las recetas a precios medios.

Se despachan recetas para el Círculo O. de Obreros y demás sociedades de Socorros Mutuos.

Precios médicos. Se lleva a domicilio.

Los remates de estación donde hace sus surtidos

## LA REFORMA

Obliga a las señoras en visitarla, sus liquidaciones permanentes, son un 50% por ciento de rebaja a los precios generales. Bolas de gasa negras y blancas las que vale \$ 2.00 por 0.40. Alpaca blanca, azul, gris y negra, la que vale \$ 0.00 el metro por 0.40. Bolados de seda con crepón y fósforo 15 centavos, de ancho diez colores puro de 5 mts., a \$ 0.50 por la que vale 1.50. Trajechos de galatea para niños a \$ 0.50 los que vale \$ 1.00 c/u. Gran liquidación de corset Norma Oriental, Modelo de balle a \$ 0.80. Ruch de seda de 5 centavos, de ancho, blanco y negro, lo que vale \$ 0.24 por 0.10 metro. Ruch de gasa negro de 10 centavos, de ancho a \$ 0.10 el metro lo que vale 0.40. Ruch de gasa negra a \$ 0.20 centavos, de ancho a \$ 0.20 el metro lo que vale 0.80. Gasas plegadas, blanca, negra y rosa a \$ 0.40 el metro lo que vale 0.80. Pliegues cristal, negro, azul, cielo y rosa a \$ 0.80 el metro lo que vale 0.60. Seda de la India, gris pista, marfil, turquesa y verde a \$ 0.40 el metro. Orujo de seda negra 70 centavos de ancho lo que vale \$ 1.40 por 0.60 el metro. Artículos en liquidación a mitad de su valor. Telas variadas colores, 70 centavos de ancho, gasas de fantasía, plis matizados, puntillas de cristi de color negro, de cristi de hilos, de tul y de seda, pliegues